

CARGOS ACADÉMICOS

En el mes de junio, el doctor Juan Carlos Rodríguez Nafría, vicesecretario de este *Anuario*, ha sido nombrado secretario general de la Universidad San Pablo-CEU, de Madrid.

JEAN IMBERT

El 13 de noviembre de 1999, fallecía en París, Jean Imbert, a los 81 años de edad. Catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Universidad de París I, comendador de la Légion d'honneur, miembro de número de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y, consecuentemente, del Instituto de Francia, destacó por una producción bibliográfica amplísima, en la que aparecen importantes manuales, como el de Historia económica anterior a 1789, traducido al castellano, y con cuya lectura se formó toda una generación de economistas, que encontraban en el mismo una fuente segura de información sobre historia económica egipcia, de Mesopotamia, Cartago, Grecia, Roma, mundo árabe, feudalismo, depresión económica de los siglos XIV y XV y tiempos modernos, con referencia tanto a los sectores de agricultura, comercio e industria, como a las fuerzas motrices de la nueva coyuntura económica. Henri Legohérel actualizaría algunas de las ediciones francesas posteriores de la obra.

Su tesis doctoral en Derecho la defendió en la Universidad de París, el 26 de mayo de 1944, formando parte de su tribunal los profesores Monier, Lévy-Bruhl y Dumont. Versó sobre el *Postliminium. Étude sur la condition juridique du Prisonnier de Guerre en Droit Romain*. Se publicó ese mismo año en un volumen de 174 páginas. El trabajo es un buen estudio de Derecho romano, combinando un perfecto manejo de las fuentes romanas clásicas, del derecho intermedio y de la literatura romanística al uso en aquel momento. Por supuesto, no falta el recuerdo para las tesis sobre el *postliminium* de J. Barbier, E. H. Beaumont, C. Behenne, J. Bregeault, H. Cardot, H. Corne, E. F. Hase, X. Jobin, A. H. Le Clech y H. L'homme.

Las publicaciones de Imbert abarcan campos muy distintos de la historia del Derecho, de las instituciones y de las ideas políticas, como su *Cours d'histoire des idées politiques jusqu'à la fin du XVIIIe siècle* (París, 1965); *Cours d'histoire des institutions publiques de l'antiquité* (París, 1962); *La pensée politique des origines à nos jours* (París, 1969); *La peine de mort. Histoire. Actualité* (París, 1967); *Les Hôpitaux en droit canonique (du décret de Gratien à la sécularisation de l'administration de l'Hôtel-Dieu de Paris en 1505)* (París, 1947); *Le droit hospitalier de la Révolution et de l'Empire* (París, 1954); *Histoire du droit privé* (París, 1996, 8.ª ed.; la 1.ª fue de 1950); *Le droit antique* (París, 1976); *Le Cameroun* (París, 1976); *Le procès de Jésus* (París, 1984); *L'Église catholique dans la France contemporaine* (París, 1990). Además, es autor de docenas de artículos y comunicaciones a congresos. Pero, sobre todo, permanecerán en el recuerdo de los que han seguido año tras año su

producción intelectual sus famosos comentarios o «Notules», su crónica de «Historia general del Derecho y de las Instituciones» en la *Revue historique de droit français et étranger*, publicación de la que entró a formar parte de su comité de dirección en 1962, compartiéndolo con Roger Grand, Gabriel Le Bras, Pierre Petot, Georges Daux, Henri Lévy-Bruhl, F. Joüon des Longrais, Charles Perrat y P. C. Timbal.

En 1989 se le dedicó una miscelánea de trabajos en su homenaje, bajo el rótulo de la entonces emergente en Francia, «Historia del Derecho Social».

El funeral se celebró el 18 de noviembre de 1999, en la iglesia de St. Étienne-du-Mont, de París, presidido por su viuda Thérèse y sus hijos Jean-Marie, Cécile y Bruno. Su desaparición del mundo de los vivos se produjo en la misma fecha que la de la historiadora y etnóloga Germaine Dieterlen, a quien también debemos trabajos importantísimos de antropología cultural y jurídica.

MANUEL J. PELÁEZ

JOSÉ MANUEL SEGURA MORALES

Nos llega la noticia de que ha fallecido José Manuel Segura Morales, nuestro compañero en la tarea docente. Ha marchado tan discreto como vivió. Pero el *Anuario* quiere recordarle. Tenemos la satisfacción de haberle rendido un homenaje bien merecido a propósito de su jubilación, después de la cual sólo rompió el silencio más para agradecer el que con este motivo se hubiera recordado a su buen padre, Segura Soriano, tan estimado por los que fueron nuestros maestros. Tras un largo servicio, primero como ayudante de prácticas y luego como profesor adjunto en la cátedra poseída sucesivamente por Galo Sánchez y Juan Manzano, una reforma afortunada le permitió acceder a la deseada cátedra como profesor titular, en la que pudo desplegar su personalidad forjada en la lectura y en la conversación con los grandes maestros que nos precedieron. Adscrito al digno grupo de los ágrafos, tal vez por no encontrar el enérgico puño de un Sánchez Albornoz, que supo arrancar páginas imperecederas, más preciosas aún por su rareza, a un Díez Canseco o un Galo Sánchez, debemos contentarnos con el recuerdo de su palabra fina, aguda, suavemente crítica, y con el eco de su enseñanza que durará a través de miles de alumnos, y del que hemos recogido algunos testimonios. La dignidad y la prestancia de su figura académica, inalterable, como inmune a los años, siempre en la Universidad de Madrid, desde su juventud, sin perder el acento de su Granada, emergen entre la oposiciones y los traslados. La puntualidad en la clase y el respeto absoluto que ganó sin esfuerzo encierran una riqueza misteriosa.

R. G.